

Mafalda Soto

Cooperante en Tanzania



Luis Argeo:
emigración y cine

Jordi Felipe
en el frío austral

Oro líquido:
aceite de oliva español

Espanoles en Londres:
una aldea virtual

editorial

MARCELO CARBONE ■



¿A votar...? ¿Cómo...? ¿Y porqué...?

Apenas empezó el año y ya estamos “cargaños” de citas electorales, que de momento son 3, por lo que, si no llevábamos ya suficientes “tazas” de “campana”, en 2015 llevaremos, seguro, otras 3 tazas y posiblemente una 4ª. O quizás una 5ª, si a Susana Díaz, la presidenta de Andalucía, le da por convocar también elecciones en 2015. En 40 años de democracia no se ha dado tal “atasco” electoral, con una cita para municipales, que serán el 24 de mayo, otra, el mismo día, en Asturias, Cantabria, Navarra, Castilla-León, La Rioja, Comunidad Valenciana, Madrid, Castilla-La Mancha, Murcia, Canarias, Baleares, Aragón y Extremadura, y en Ceuta y Melilla. También habrá elecciones a Juntas Generales en el País Vasco, a Cabildos canarios, a Consejos de Baleares, al Consejo General de Arán y a los concejos de Navarra, más otra posible cita para las generales, (si bien podrían ser en enero de 2016...), y la recientemente convocada cita catalana, para el 27 de septiembre de 2015.

¡Fantástico! ¡Viva la democracia y viva su máxima expresión: el voto! ¿El voto? ¿El voto de quiénes? De todos los españoles desde luego que no. Porque todos los españoles, lo diga quien lo diga, no son todos iguales ante la Ley. Al menos no lo son ante la Ley electoral. ¿Y porqué la LOREG ha ultrajado los derechos de los emigrantes? Porque en un nefasto día, de las pocas veces que PP y PSOE estuvieron de acuerdo, así lo decidieron ambos. ¿Y porqué se mantiene ésta situación? Pues porqué, una vez que el PSOE ha asumido, por activa y por pasiva, su error, el PP da largas, pierde tiempo y no parece tener voluntad política para cambiar la Ley.

¿Queda tiempo para hacerlo antes de las próximas convocatorias electorales? Sí, por supuesto. La fase para las alegaciones finaliza el 3 de febrero, y de la misma forma que el PP se ha dado prisa para cambiar otras Leyes, puede dársela ahora para cambiar la LOREG, y que ése cambio esté vigente en los próximos procesos electorales. Y es que los datos son descorazonadores, dado que en las elecciones de 2008 votó el 32% del CERA, y en la última cita, la del 2011, con el ‘atropello’ del voto rogado, apenas votó el 5%...

¿Quién le tiene miedo al voto emigrante, y porqué? ¿Hay algo mejor para la “marca” España que los miles y miles de españoles, casi 2 millones, que viven en el exterior? Si a lo que se le tiene miedo es a un voto de castigo, el castigo será mucho peor cuanto más se tarde en devolverle a los emigrantes sus derechos, porque es cierto que los emigrantes tienen un gran corazón, español por los 4 costados, pero no es menos cierto que también tienen muy buena memoria....

sumario



- 5 **Luis Argeo**, emigración y cine
- 12 **Jordi Felipe** en la Antártida
- 15 **Todos los Caminos** de Santiago
- 20 El Jaijaldi vasco **de Boise**
- 22 **Reyes Álamo**, la voz de Venezuela



- 26 **Mafalda Soto** coopera en Tanzania
- 30 **Antonio Rodríguez** Miranda
- 42 Facebook: **españoles en Londres**
- 46 **Compromiso** Asturias XXI
- 48 **Borja Hidalgo** en Corea del Sur

además

- Banco Popular y la internacionalización
- El aceite de oliva español bate récords
- CultUp apuesta por los jóvenes artistas

PRESIDENTE José Luis Outeiriño Rodríguez.

EDITOR Óscar Outeiriño Vila - SUBDIRECTOR GENERAL COMERCIAL Carlos Barbosa

DIRECTOR Marcelo Carbone director@laregioninternacional.com - DIRECTOR ADJUNTO Elias Domingo elias.domingo@laregioninternacional.com

JEFA DE REDACCIÓN Almudena Iglesias almudena.iglesias@laregioninternacional.com - REDACCIÓN EN GALICIA Santiago Bande iagobande@hotmail.com - REDACCIÓN EN CANARIAS Enrique Hernández info@enriquehernandez.info



Cuidamos cada obra
hasta que adquiere vida propia,
hasta que son ellas
las que cuidan de nosotros.
Porque es lo natural.



“Ni frailes, ni conquistadores”

Luis Argeo

MARCELO CARBONE ■

No deja de resultar un hecho sorprendente, a la vez que preocupante, que algunos pasajes de la historia de España se estén poniendo a salvo, y proyectándose hacia el futuro, gracias a iniciativas particulares, y sin ningún tipo de ayuda o de apoyo institucional. En éste caso, contamos la fantástica historia vital de Luis Argeo, un periodista asturiano que, una vez que empezó, casi por casualidad, a ‘revolver’ entre sus propias raíces familiares, se encontró frente a la majestuosa historia que construyeron los emigrantes españoles en los Estados Unidos. Su ‘opera prima’, el documental ‘AsturianUS’, le ayudó a cruzarse en el camino con otro estudioso de la emigración, con el profesor James Fernández. Hoy toca conocer la historia de Luis Argeo. La de James...? En el próximo número...

Toda historia tienen un principio o un por qué, y la de Luis Argeo, al menos la historia que les vamos a desarrollar en ésta entrevista empezó, sin saberlo en el aquél momento aún niño Luis Argeo, con la visita a la casa de sus abuelos de unas personas que él, nuestro protagonista, no conocía de nada. Sus recuerdos de la infancia, además de por la llegada de esas personas y la emotividad que rodeó aquella visita y que el percibió a flor de piel, le habían quedado mucho más marcados todavía por el llamativo hecho de que aquellos desconocidos habían traído regalos para todos.

Unos cuantos años más tarde, y en el mismo escenario, les hablamos de Piedras Blancas, en el Concejo de Castrillón, al lado de Avilés, siendo Luis Argeo un adulto, y en principio sin que hubiese nada que motivase a hacerlo, si bien parece evidente que evocaba aquellos recuerdos de la infancia, Luis Argeo le preguntó a sus padres: *¿Quiénes eran las personas que cuando yo era un niño vinieron a visitarnos y nos trajeron regalos...?*

La respuesta de sus padres, unida al recuerdo, pusieron en marcha lo que, desde aquella pregunta hasta el día de hoy ha hecho, entre otras muchas cosas, el periodista, investigador y director de cine gijonés Luis Argeo.



Pero... ¿Qué ha hecho? ¿Qué hace Luis Argeo? Vayamos antes con la respuesta de sus abuelos, el motivo y la razón que ha llevado a Luis Argeo a convertirse en una referencia en su ámbito, tanto por lo que hace como por lo que sabe. Y es que sus padres le explicaron que aquella 'visita' había sido de unos parientes que vivían en Estados Unidos y que, después de muchos años, habían regresado, de visita, a Asturias.



Así fue como a Luis Argeo se le 'despertó' el ansia de conocer más detalles de esa historia fascinante, y así fue como supo que esos parientes 'americanos' no eran, ni mucho menos, una excepción en el entorno en el que él se movía. Y el conocimiento de un caso le llevaba a otro y, al final, se "embarcó" en algo tan osado como incierto, y se puso a estudiar las raíces de su propia familia más allá del Atlántico y unir las raíces de cientos de asturianos que habían tomado ese mismo camino a principios del siglo XX. Y fue a Estados Unidos, en concreto al Estado de Virginia Occidental, (West Virginia), o sea a la América profunda, y quizás también la más 'auténtica', no la de las grandes capitales del tipo Nueva York, Miami o San Francisco.



Sobre el terreno, tan fascinado como sorprendido por todo lo que descubría y por los documentos que iba recopilando, su capacidad de asombro se vio, incluso, superada por la gran receptividad y por gran el interés que despertó en la propia televisión de West Virginia que, desconocedora de esa realidad 'hispana', aunque fuese tan cercana, le puso a su disposición todos los medios necesarios para que pudiese hacer un documental que en la televisión de West Virginia entendían como interesantísimo.

En esas circunstancias, surgió el rigor y el sentido de responsabilidad de Luis Argeo que, viéndose con tantos medios técnicos y humanos a su disposición, (le pusieron a sus órdenes un equipo de casi 10 personas...), confiesa: "Me sentía muy presionado, como si fuese un estafador, porque temía que la historia, las historias que yo pretendía recoger, no fuesen merecedoras de tanto apoyo, y que en la televisión de Virginia pensasen que yo era un farsante". La cuestión es que, en 2006, 'AsturianUS', documental de 52 minutos, no sólo fue un éxito en la TV de West Virginia, sino que también se emitió en España, entre otros en la TPA y en el Canal Historia. "AsturianUS" fue el principio de todo lo que vino después.



LRI: ¿Todo empezó con 'AsturianUS'...?
Luis Argeo: Si, podemos decir que sí, porque 'AsturianUS' me abre las puertas a que yo mismo me crea que puedo trabajar en este tipo de investigaciones, ya que compruebo que hay un terreno muy fértil, mucho campo por abarcar y muchas cosas para hacer.

LRI: Cómo fue el segundo paso?
LA: Gracias a 'AsturianUS' conocí a una persona que ha sido determinante en todo lo que hice después y en todo lo que estoy haciendo ahora mismo: James Fernández. James se enteró de mi documental, y como había coincidencias entre lo que hacía él y lo que estaba intentando hacer yo, nos conocemos, hablamos y vemos que juntos podemos hacer más cosas que cada uno por su lado. Hablo del año 2010.

LRI: Y así empezáis a trabajar juntos...
LA: Si. Ponemos en marcha una forma de trabajar, en la distancia, él desde Nueva York y yo desde Gijón, con la intención de crear un archivo documental que ayude a salvaguardar la historia de los emigrantes españoles en Estados Unidos. A esto le llamamos 'Ni frailes ni conquistadores. Spanish immigrants in the US'.

LRI: ¿Y por qué esa definición? ¿Por qué éste nombre?

LA: Pues porque nos damos cuenta de que en Estados Unidos el vínculo que hay con España, sobre todo el vínculo cultural, se reduce la mayoría de las veces o a frailes como sería el caso de Fray Junípero Serra, o a algunos 'conquistadores', como Pedro Menéndez de Avilés, que tienen una calle o una estatua en algún lugar del país, pero muy poco más. En muchos casos, cuando se habla de presencia española en los Estados Unidos, esto se queda reducido a este tipo de ejemplos.

James Fernández, el compañero de viaje de Luis Argeo





El primer paso es un blog, porque llegar a una página web es algo más complejo y más caro. Ahora mismo ya estamos manejando fotos, vídeos, entrevistas, todo tipo de documentación, y lo queremos hacer bien. Por el momento funcionamos con unas herramientas mínimas. Pero seguiremos avanzando...

LRI: ¿De cuánto material habláis?

LA: Si hablamos, por ejemplo, de fotos, ya tenemos escaneadas unas 7.000. Son de Estados en los que ha habido una presencia española significativa, desde Hawai hasta Vermont, Maine o Nueva Inglaterra. Hay historias para dar y tomar.

LRI: ¿Españoles en Hawai...?

LA: Pues sí... Y nada menos que 8.000. Fueron a cortar caña de azúcar. Hablamos de un período muy corto, unos 4 años, entre 1907 y 1911. Los llevaron las compañías azucareras, que pretendían 'blanquear' la isla, para quitarse de enmedio la población asiática, para lo que contrataban mano de obra cualificada, como era el caso de los españoles, y que estuviesen lo suficientemente lejos como para que no se planteasen regresar a su país. Vinieron a buscar ésa mano de obra a Granada, Málaga, incluso a Portugal, y ofrecían trabajo y pasajes gratuitos a familias enteras, a las que allí les pagaban un sueldo y la estancia. Pero no contaron que en aquellos años, en España los jornaleros, aunque escapasen de las penurias y buscasen un futuro mejor, ya tenían nociones sindicales, de unión, de fuerza, de equipo, frente a las injusticias.

LRI: ¿Y los demás emigrantes?

LA: Se trata de un trabajo tan laborioso, tan amplio y a la vez tan difícil y complejo, que sería muy osado por nuestra parte querer abarcarlo todo. Sería osado hacerlo, por inabarcable. Se trata de un trabajo descomunal. Hacerlo sería una utopía. Por eso nosotros nos hemos centrado en Estados Unidos, además de que James Fernández es neoyorkino, descendiente de asturianos, y eso sin duda es una ayuda muy importante.

LRI: ¿Qué habéis hecho desde 2010?

LA: La idea principal ahora mismo es crear un gran archivo 'on-line', abierto a investigadores y al público en general, para que cualquier persona tenga acceso a el, gente que quiera conocer éste capítulo de la historia, o investigadores, hispanistas, gente que esté realmente interesada en profundizar sobre algo tan importante, pero a la vez tan desconocido.



Y cuando vieron que a lo que realmente les llevaban era a quitarles el trabajo a otras personas, y al mismo tiempo a someterlos a una regímenes laborales muy estrictos y mal pagados, injustos, se revelaron, y así fue como acabaron marchándose y, en vez de regresar a España, dieron el salto a Estados Unidos, en concreto a California.

LRI: Allí ya había españoles...

LA: Sí... pero fueron muchos los españoles que llegaron a California vía Hawai, estableciéndose donde encontraban un trabajo. Algunos como jornaleros en las campañas de recogida de fruta, en la zona norte, en Sacramento, Winters, Vacaville, San Francisco, o en Monterey, en las conserveras de pescado... De todo eso, a día de hoy todavía hay 'trazas' de aquellos años.

LRI: ¿Y cómo se ven ésas 'trazas'?

LA: En las fotografías que conservan los descendientes de aquellos emigrantes. En recuerdos, en documentos de papeleos administrativos, en recetas de cocina, en cancioneros, en trajes regionales y en ése deseo de mantener viva una españolidad que sus padres y sus abuelos siempre conservaron, y que sus descendientes, ya totalmente asimilados como ciudadanos estadounidenses, con una nueva cultura, empiezan a confundir, a reinterpretar, a mantenerla, pero ya cogida con alfileres...

LRI: Y entonces son esos documentos los que vosotros estáis recopilando...

LA: Sí. Nosotros los que hacemos es velar por aquél legado, y lo que pretendemos es que ése legado que aquellos emigrantes dejaron a sus hijos y nietos, no se extinga.



Porque todo esto está ahora mismo en visos de desaparecer. Entonces lo que hacemos es entrevistar a hijos y a nietos de aquellos emigrantes para intentar mantenerlo y preservarlo.

LRI: ¿De qué edades estamos hablando?

LA: Pues de de 90 años, cuando hablamos con hijos de aquellos emigrantes, y personas de 70 años, o de 70 para arriba, cuando hablamos de los nietos. Estamos trabajando contra reloj, porque a partir de los biznietos ya no tienen ni idea, ni de dónde venían, ni cuál fue la historia que les llevó hasta allí, ni los periplos que hicieron sus antepasados hasta llegar allí, ni las penurias que tuvieron que pasar, ni los deseos o las ilusiones que tenían...

LRI: Y como una parte de éste trabajo, surge un libro...

LA: Lo primero que nace es el ánimo de querer hacer ése gran archivo del que antes hablaba. Éste archivo nace a partir del escaneo de las fotografías, de los documentos, de las entrevistas que vamos haciendo, entrevistas que hacemos a cámara quieta a aquellas personas que todavía saben, conocen, recuerdan las historias de sus antepasados. No se trata sólo que las recuerden o las interpreten, sino que al menos las evoquen. A partir de las entrevistas, y dada nuestra inquietud por el mundo del cine, hacemos documentales, algo que va un poco más allá que la mera recolección de datos y de información. Claro que estamos hablando de un cine 'low cost', cine con una cámara y muy poco más.

“AsturianUS” fue el principio de una historia vital, la de Luis Argeo, comprometido en recuperar parte de la epopeya de la emigración española a Estados Unidos

LRI: Estos documentales que hacéis contienen sólo entrevistas?

LA: No. Hay de todo. Hay gente que es capaz que hacer algo más que contar sus historias. No todo el mundo es capaz de hacerlo, pero sí que encontramos gente que es capaz de hacer un 'papel'. Algunos nos dicen: yo hago lo que vosotros me pidiáis'. Así fue como, una vez que vimos que ya teníamos 7.000 fotografías pensamos: podemos hacer un libro muy interesante. Y así nació la idea de un libro en el que se recogiese una parte de la historia de emigrantes españoles en Estados Unidos, muchos de ellos obreros, labradores o campesinos, y contar así éste capítulo olvidado, incluso ni siquiera conocido, ni en Estados Unidos ni en España.

LRI: Y así se hace el libro...

LA: Estamos en ello. Está casi terminado. Se llama 'Invisible immigrants', 'Emigrantes invisibles'. Como no tenemos recursos, el libro lo hacemos con una campaña de 'croudfunding', ayudados por más de 400 personas que nos adelantan dinero para que podamos hacerlo, siendo nuestros mecenas, gente que confía en nosotros y en nuestro proyecto.

LRI: El libro habla sólo de asturianos?

LA: No... No... El libro habla de la emigración española a Estados Unidos en general. Habla de cántabros que fueron a trabajar a canteras de granito de Vermont, vascos que van a pastorear a los Estados del noroeste de Estados Unidos, asturianos que van a trabajar a Florida en la industria del tabaco, gallegos que van a trabajar a los puertos de Nueva York y Nueva Jersey, andaluces que como expliqué fueron a Hawai a cortar caña y que acaban dando el salto a California, valencianos, extremeños, castellanos... y en una veintena de lugares.

Los proyectos iniciales de Luis Argeo cambian y se potencian cuando se produce su encuentro, su ‘cruce de caminos’ con James Fernández

LRI: Y así nace ‘A Legacy of Smoke’?

LA: Exacto. ‘A Legacy of Smoke’ es un documental basado en Tampa. Tampa es la ciudad en la que, a día de hoy, en pleno siglo XXI, está más vivo y más presente el legado español en los Estados Unidos. Es posible que en esto haya influido la presencia cubana. Pero Tampa casi no existía... Hasta 1868 era un pequeño puerto de pescadores de poco más de 400 personas, pero lo que se conoció como ‘la guerra de los 10 años’ hizo que tabaqueros de Cuba, viendo lo que se venía encima, e intuendo el principio del fin del imperio español, buscaron nuevos centros de producción y así llegaron a Tampa. Y en éste proceso algunos españoles fueron muy importantes...

LRI: ¿Cómo quiénes...?

LA: Si hablamos de asturianos hay que citar, por ejemplo, a un nativo de Panes, a Ángel Cuesta, y también destacaría al valenciano Vicente Martínez Ibor.

Tampa tenía todo lo que necesitaban y así trasladan allí sus fábricas. Ibor, por ejemplo, funda un pueblo, Ibor City, que se acaba convirtiendo años después en la capital mundial del tabaco, cuando más de 200 fábricas de tabacos producen un millón de cigarros al día. Allí la mayor parte de los trabajadores eran españoles, algunos llegados desde Cuba. Eran gallegos y asturianos principalmente.

LRI: ¿Y cómo es Tampa hoy?

LA: Tampa tuvo una comunidad española muy grande, con unas Sociedades Benéficas muy grandes, muy importantes, Mutuas, Clubes, entidades que a día de hoy no sólo conservan los edificios, sino también el funcionamiento de esas sociedades. El Centro Español de Tampa es una de las Sociedades Benéficas más antiguas de los Estados Unidos.

LRI: ¿Cómo se puede comprar el libro?

LA: En un mes estará a la venta, a través de nuestro blog, a través de una tienda online y a través de varias presentaciones que vamos a hacer. Lo del ‘crowfounding’ funcionó durante un mes, y con lo que recaudamos pudimos abordar la impresión. En cuanto al precio de venta, aunque está por definir, estará entre los 45 y los 55 euros. La tirada será de 1.500 ejemplares, y la mayor parte irán a Nueva York y desde allí se distribuirán por el resto de Estados Unidos.

LRI: ¿Y los documentales? ¿Se pueden comprar? ¿Se pueden ver?

LA: Sí, sí. Claro. Por supuesto. Ya hemos hecho cosas en éste sentido.

Desde que James y yo trabajamos juntos, después de que yo hiciese ‘AsturianUS’, y trabajando sobre el fenómeno que ya expliqué de Andalucía-Hawái-California, y ya dentro del Proyecto ‘Ni frailes ni conquistadores’, hicimos una película, ‘La paella de Daniel Albert’, o ‘Dan Albert paella’. Dan Albert es hijo de emigrantes alicantinos que se fueron a Hawái, de allí a California, donde empiezan a trabajar en Monterey. Dan Albert, que ya nació en Estados Unidos, es el perfecto ejemplo del triunfador, del sueño americano. No he conocido una persona más americana y que mejor represente lo que todos entendemos como ‘el sueño americano’.

LRI: ¿Porqué...?

LR: Bueno... Hijo de emigrantes y triunfador. Acabó siendo alcalde de Monterey durante 20 años, después de haber sido entrenador de fútbol americano de éxito, jugador de relativo éxito, profesor de alto prestigio, el que se llevó a la chica más guapa en el baile de graduación. Un triunfador, hijo de unos padres emigrantes que no pudieron volver a España.

LRI: ¿Que no pudieron volver o que no quisieron volver a España...?

LA: Bueno... Que no pudieron. Nosotros, en nuestro estudio detectamos que la guerra civil española jugó un papel bastante significativo. Nos fuimos dando cuenta que la guerra civil marca un antes y un después. Creemos que, como casi todos los emigrantes, el deseo de retornar a su país nunca lo perdieron. El emigrante siempre lleva en su maleta un quizás algún día podamos volver...



Pero la guerra civil española les quitó de un plumazo la posibilidad de volver. ¿Quién iba a volver a un país devastado, destrozado y en el que habían dejado a buena parte de su familia a la que incluso ellos tienen que empezar a ayudar?

LRI: Vaya frustración...

LA: Sí. Así fue como esos emigrantes, al ser conscientes de que no podrían volver, entienden que tienen que ‘meterse’ en la cultura americana, asimilarse a lo que hay en el país en el que viven, y así tratan de ser más americanos que los propios americanos, para prosperar. Empezaron a enviar a sus hijos a estudiar una carrera, a que hablasen inglés, y ‘empujan’ a sus hijos a ser más americanos que los propios americanos. El precio que tuvieron que pagar fue ir eliminando el ‘rastreo’ español. Dejaron de hablar español para que no les confundiesen con simples obreros y les considerasen de menos; muchos, incluso, cambiaron sus apellidos porque sonaban demasiado hispanos...

LRI: Volvamos a vuestra obra. Con qué recursos económicos contáis?

LA: Sólo con nuestros recursos. Nada más. Tiramos de algunos ahorros y lo más importante: de nuestro tiempo. James Fernández tiene la ventaja que es profesor en una Universidad, y que además está allí, sobre el terreno, y yo, que soy un periodista ‘free-lance’, tengo tiempo para poder hacer éstas cosas. A partir de allí, es importante destacar que nos ayuda mucha gente que se ha interesado por nuestro y que valora y aprecia mucho lo que hacemos. En cuanto a las ventas, algunas Universidades ya nos han comprado copias de las películas para hacer cursos, porque las utilizan como material didáctico o como base de algunos estudios.

LRI: ¿Cuánto valen las películas?

LA: El precio de los derechos que cedemos como préstamo bibliotecario y para uso académico o pedagógico, están en unos 300 dólares la copia.

Los documentales están en inglés y también subtítulos. Hemos conseguido que más de 30 Universidades nos hayan comprado ya derechos de uso y también copias. Y esto es algo que nos ayuda para seguir adelante con otros proyectos. En cualquier caso, todos los recursos que conseguimos los reinvertimos en seguir haciendo cosas de éste tipo.

¡Vaya historia...! ¡Vaya historias...! Las de los españoles en Estados Unidos, y las de Luis Argeo y James Fernández. Luis no lo dice, ni siquiera en voz baja, pero lo cierto es que, aunque alguna vez la han pedido, la ayuda oficial que han recibido por lo que han hecho y por lo que están haciendo ha sido nula. Cero. Buenas palabras sí. Muchas. Siempre. Pero nunca les han ayudado. Es hora que lo hagan, porque por lo que han hecho se lo merecen y por lo que siguen haciendo, también. Pero si por algo se la merecen es porque si no fuese por el trabajo que hacen Luis Argeo y James Fernández, se perdería para siempre un legado que sería imperdonable que desapareciese. **‘Ni frailes ni conquistadores. Spanish Immigrants in US’**

Aunque algunas veces las han pedido, no han recibido ningún tipo de ayuda oficial. Y está claro que la merecen

